

# **PRESENCIA DE FREUD EN LA PSICOLOGÍA**

**Víctor Hugo Martel Vidal**

## **Resumen**

**El aporte del psicoanálisis a la psicología puede interpretarse como una contribución inmensa o como uno de los embustes mejor elaborados con fines no solo terapéuticos también utilitarios, ha recibido adhesiones inmediatas sobre todo por parte de los recién llegados a la psicología como también por los simpatizantes o aficionados, en efecto la construcción metafórica de la psicología ha alcanzado con el psicoanálisis su expresión más alta, donde es difícil distinguir el límite entre la racionalidad y la simple verborrea mitómana, que contrasta con el laconismo con que otras escuelas o corrientes psicológicas han intentado explicar la naturaleza humana, tal vez estas sean las razones que explican su presencia.**

**Sea cual fuere el partido que tomemos debemos reconocer en él sus aportes y sobre todo sus limitaciones, en un intento por aproximarnos a este propósito se ha intentado la presente aproximación.**

Palabras clave: Terapia, placebo, utilitario.

## **Summary**

**The contribution of the psychoanalysis to the psychology can be interpreted as an immense contribution or as one of the tricks better elaborated with purposes not only therapeutic, also utilitarian, psychology has received immediate adhesions especially on the part of the newcomers to the psychology also for the sympathizers or fans, in effect the metaphorical construction of the psychology has reached with the psychoanalysis its higher expression, where it is difficult to distinguish the limit between the rationality and the simple nonsense verbosity, that contrasts with the laconism with which other schools or psychological currents have tried to explain the human nature, maybe these are the reasons that explain their presence.**

**Be which will be the place that we take, we must recognize the contributions and especially limitations of psychology, in an attempt for coming closer this intention the present approximation has been tried.**

**Key words: Therapy, placebo, utilitarian.**

Reconocer la presencia de Freud en la psicología implica examinar dos horizontes: el primero en el que vivió Sigmund, o más bien Segismund, en hebreo, con las limitaciones de una familia numerosa y acosada por el antisemitismo en Viena, donde a pesar de estas condiciones había un fermento intelectual envidiable: y el segundo, el nuestro, donde disponemos de más herramientas intelectuales, pero lamentablemente el fermento que nos atosiga es de otro tipo.

Entre estos dos horizontes podemos advertir múltiples diferencias y algunas semejanzas lo que hace difícil la tarea de entender e identificar los aportes de Freud a la psicología y que se mantienen vigentes.

Por eso, exponer en torno a la presencia de Freud en la Psicología, impone examinar y ser rigurosos a fin de reconocer los aportes individuales de aquellos que le antecedieron, pues **el psicoanálisis o más bien sus fundamentos empezaron mucho antes que Freud decidiera dedicarse a la terapia.** Aparentemente las primeras referencias se ubican mil quinientos años antes, cuando San Agustín conjetura que los recuerdos quedan en ocasiones más allá de la memoria y que, en otras, se presentan en la conciencia, brotando de una reserva ignorada. El propio Freud reconoció que Paracelso en el siglo XVI había propuesto una teoría de la terapia neurótica muy similar al psicoanálisis, en el cual el reforzamiento del ego se concebía como contrapeso de las fuerzas instintivas, expresadas de manera morbosa en la neurosis.

Igualmente Johann Frederich Herbat concibió los conceptos de represión y el principio del placer y propone que las percepciones conscientes vigorosas hunden a las más débiles, por debajo del umbral, hasta el inconsciente. Más tarde Wilhelm Griesinger prestó más atención al inconsciente que al consciente en su formulación de la psiquiatría. Lo mismo que Carl Gustav Carus, sostiene que la clave del conocimiento de la índole de la vida consciente del alma está en el reino del inconsciente. Más tarde Eduard von Hartmann supone a la mente estratificada, teoría que fue adoptada más tarde por Jung. Lo mismo se observa en Theodor

Lipps, quien sostiene la existencia de procesos inconscientes junto con los conscientes, proponiendo que aquellos son la base de éstos. El británico Samuel Butler aseguraba que la memoria y el hábito se transmitían inconscientemente y postulaba una memoria inconsciente. Al igual que Henry Maudsley sostenía que la parte más importante de la acción mental era la actividad inconsciente. Finalmente Charcot y Breuer, contribuyeron con aportes que ya son mucho más difundidos y que se reseñará más adelante.

Otra dificultad, tal vez mayor que la anterior, radica en la influencia de otras teorías y otros paradigmas posteriores a Freud, correspondientes a nuestro horizonte, que enriquecieron nuestra concepción acerca del comportamiento humano y que nos resulta difícil prescindir de las herramientas con las que nos hemos habituado a comprender y explicar el comportamiento humano.

Por lo tanto, es necesario identificar el horizonte en el cual Freud organiza su teoría psicoanalítica, esto es, en contexto socio histórico donde se inserta el autor, su biografía y sobre todo las experiencias que le indujeron a proponer conjeturas audaces, algunas de las cuales se confirmaron y otras no. De este modo podemos tener una idea más aproximada acerca de la vigencia de sus propuestas y sobre todo de su presencia actual.

La teoría freudiana no surge como una respuesta a las deficiencias que mostró la ingenuidad del positivismo para organizar un fundamento científico para explicar el comportamiento humano. El positivismo se organizó en torno a lo que se suponía productos resultantes de ciertas condiciones preexistentes entre las que destaca un estímulo que suponemos significativo. Sin considerar el producto emergente, el mismo que también es supuesto, porque en cualquier caso esto se encuentra subordinado necesariamente al conocimiento que dispongamos de los hechos. Es curioso observar que hasta nuestros días persisten teorías tan defectuosas como las que se han referido ya no debido a su consistencia teórica, sino más bien práctica, o más bien utilitaria.

Freud estuvo convencido del principio anterior, como del segundo también, tuvo una cultura determinista, desde los inicios de su actividad académica, estuvo intentando encontrar una base fisiológica del comportamiento humano, el hecho de dedicarse a la actividad terapéutica en realidad se debe en gran parte al hecho que la investigación científica carecía de recursos para su desarrollo en tanto que la clínica prometía compensar esta carencia material "El giro decisivo ocurrió en 1882, cuando mi maestro, al que tenía todo el aprecio imaginable, enmendó la generosa

imprevisión de mi padre aconsejándome en vista de mi pésima situación financiera, que abandonase mi carrera de investigador. Acepté la recomendación, abandoné el laboratorio fisiológico e ingresé al hospital general” (Clark, 1985 pp.35-36).

Por otro lado las limitaciones económicas que tuvo como investigador fue un detonante que le indujo a dedicarse a la terapia, es bastante conocida entre los estudios que se han hecho al respecto.

**En realidad, el Psicoanálisis se ocupa de un modo excluyente del producto emergente en nuestro comportamiento,** al que Freud curiosamente supone como resultante. El determinismo heredado de su vocación científica lo induce una y otra vez a intentar establecer posibles relaciones causa efecto. Este es el primer aporte vigente para el estudio del comportamiento humano, la audacia para hacer conjeturas a partir de trabajos de laboratorio y sobre todo de sus experiencias clínicas con sus pacientes.

Para Freud, la atención a sus pacientes no le distraía de sus motivaciones científicas “la terapia no me interesa, por lo común me enzarzo con los problemas teóricos que me intrigan en aquel momento” (Op. cit. p. 49). Esta actitud científica durante la práctica clínica constituye otro de los aportes que se requieren que estén presentes como una necesidad en nuestro quehacer diario. Este ejercicio teórico-práctico es bastante difícil de atender casi simultáneamente y muchas veces resulta frustrante debido a las urgencias del paciente y del investigador. Este es otro de los legados vigentes de Freud, no abandonar la investigación científica pese a las urgencias cotidianas de la práctica profesional, y sobre todo cuando se funden o más bien se confunden, como ocurre a menudo, la vocación científica y el utilitarismo, donde los límites son tenues, difusos y a menudo imperceptibles.

Otro de los aportes que están presentes hasta la actualidad o debieran estar presentes en nuestra profesión es su vocación de servicio “quiero servir a la gente que sufre” nos dice Freud, tal vez esta actitud la haya asumido a partir de su propia vida con múltiples privaciones, sobre todo materiales desde cuando tuvo uso de razón hasta cuando es adulto. Cuando Sigmund nace, su madre lo recibe con una profecía bastante común entre las mujeres pobres de la época que el propio Freud recuerda: “ha nacido un gran hombre, tal vez este sea el origen de mi sed de grandeza” (Op cit. p. 13).

Otro de los aportes valiosos se refiere al principio que el efecto debe seguir a alguna causa tanto en lo físico como en lo mental, donde los síntomas corporales de la histeria no son casuales e insignificantes, sino el resultado directo de causas no reveladas y abrigaba la esperanza que la naturaleza de la mente llegaría a ser explicadas fisiológicamente, algún día.

**La honradez intelectual es otra de las presencias vitales de Freud en la psicología sobre todo al reconocimiento de los créditos de Josef Breuer en quien reconoce como "el médico que dio a luz al psicoanálisis".** Esta relación perduraría un tiempo sobre todo por las constantes transferencias de pacientes a causa que al médico le significaban un consumo de tiempo, pero para Freud el tratamiento prolongado le resultaba en extremo beneficioso, debido a las urgencias económicas a las que él mismo describe como "situaciones desesperadas, pero jamás graves".

El empleo terapéutico de la cocaína es otro de los aportes importantes, el empleo de esta sustancia, surgió como un analgésico, luego como un reconstituyente, muy distinto al uso actual que se le da a esta sustancia. En su empleo inicial no se había previsto el componente adictivo, que le ocasionaría múltiples críticas posteriores.

Otro de los aportes vigentes, es el reconocimiento que la verdad es inasequible, sobre todo luego de su experiencia en París "Charcot está arruinando mis propósitos y opiniones, impulsa una nueva noción de perfección, al separarme de él ya no deseo trabajar en mis tonterías, hace ya más de tres días que he dejado el trabajo, y no me pesa".

Sin embargo de esta influencia de dos eminentes médicos Breuer y Charcot pudo construir una teoría donde "el caos aparente de la repetición continua de los mismos síntomas se convirtió en orden... la combinación constante de ciertos grupos de síntomas" (Op. cit. p. 48).

La observación anterior se complementa con la observación de otras condiciones que predisponen a las enfermedades mentales "en las familias donde hubo casos, aunque esto no confirma necesariamente la herencia. Es posible que el comportamiento neurótico de un miembro afecte a los demás" (Op. cit. p. 49).

Contrariamente a lo que se suponía en la época propone que **“la crianza más que la naturaleza tal vez fuese parte del desorden”**. Esto definió una actitud definitiva hacia las enfermedades mentales y encuentra en la psicopatología un terreno inexplorado que buscaba en la época. El estudiante de la neurología estructural se convierte en proponente de la psiquiatría dinámica.

Se percata igualmente de los límites en el empleo de las técnicas que usa, sobre todo la hipnosis, por que ésta tendía a disfrazar las reacciones del enfermo, sólo sirve de ayuda en algunos casos donde se averigua del enfermo lo que el terapeuta desconoce y que él ignora: Es preferible que los pacientes se encuentren conscientes y asuman, pues la terapia no cura las enfermedades sólo posibilita la opción que el paciente decida voluntariamente si se cura o no. “Es igual que tener un boleto de tren, la decisión de viajar o quedarse en el mismo sitio ha surgido en el individuo (Op. Cit. P. 72).

Otro de los inconvenientes del hipnotismo es que sólo se dan órdenes y los resultados son parciales, en estas condiciones el paciente no es autónomo, pero la exploración de la mente con el auxilio de la mente podía aliviar y en algunos casos eliminar los síntomas de la enfermedad por el efecto catártico de la misma experiencia. Sin embargo, esta no es la única actividad catártica, existen muchas otras y sobre todo si es que estas se practican espontáneamente, no necesariamente en una terapia. El reconocimiento de los límites de las técnicas empleadas es otro de los aportes que debemos reconocer en Freud.

La interpretación de los sueños ha sido uno de los temas más controversiales en la terapia practicada por Freud. Ha tenido como toda su teoría múltiples adherentes como detractores y críticos. La interpretación de los mismos se orientaban hacia las necesidades o las experiencias traumáticas del paciente, sin embargo, no hubo forma de comprobarla con claridad, tal vez nuestros sueños puedan afincarse en nuestras frustraciones más que en nuestras expectativas.

Con respecto a esta curiosa interpretación de los sueños, se efectuaron investigaciones bastante audaces, restringiéndoles de alimento a un grupo de personas hasta comprobar que empezaron a perder peso y desde luego que la necesidad de alimento en ellos, era bastante intensa, como era de esperarse, se suponía que cuando se quedaran dormidos soñarían con alimentos o situaciones parecidas, pero al llevar un registro de sus experiencias oníricas en ningún caso demostraron tal relación: Entre sus necesidades apremiantes y sus sueños (Mosterín, 2006)

Existen muchas otras contribuciones, algunas de las cuales son cuestionables, y sería riesgoso incluirlas como aportaciones con plena vigencia. Lo que sí es un hecho irrefutable es el aporte de una terminología que nos legó y que actualmente la seguimos empleando, aun cuando las nociones de muchas de ellas han variado.

Esta última presencia es la más valiosa y que el continuarla usando, en las distintas escuelas que hoy conocemos, muestran una presencia renovada de Freud. Unificar el lenguaje que usamos los psicólogos es una tarea pendiente en los profesionales de la actualidad, esto surgirá como una necesidad prioritaria cuando nos propongamos unificar las zonas de inteligencia de las diversas escuelas y al mismo tiempo reparemos aquellas otras zonas no favorecidas por la inteligencia, pero que paradójicamente cuentan con una mayor acogida utilitaria.

He intentado resaltar lo aportes que a mi juicio continúan vigentes para la comunidad académica, estoy consciente además que para sus detractores resulte demasiado generoso y para sus adeptos haya resultado mezquino, este es uno de los riesgos que uno corre al examinar una teoría que como pocas ha separado radicalmente a ambos bandos.

Finalmente habría que señalar que dentro de la actividad académica y dentro de las teorías supuestamente científicas, mucho más que la consistencia teórica, pesa la atención de las necesidades individuales de los profesionales que trabajan en ellos. Esta es una constante que se observa a lo largo de la historia de la humanidad. En la actualidad, la tendencia utilitaria de las investigaciones cuantitativas dentro de las ciencias sociales es bastante conocida e impide una mejor comprensión de la condición humana.

En la terapia, el terreno es mucho más pródigo en múltiples teorías que cumplen un efecto placebo en los pacientes y aparentemente resultan exitosas, más aún cuando los pacientes son personas sugestionables y a veces autosugestionables, que requieren de hacer catarsis, debido a la inmensa cantidad de frustraciones que acumulan por el mal acomodo que experimentan en una sociedad cambiante.

Es necesario señalar que en las distintas épocas en la historia de la humanidad, los hombres han construido su propia racionalidad con arreglo al desarrollo de las

técnicas, herramientas y calidad de vida disponibles propias de cada época. Parece que hubiese llegado la época de construir otra forma de racionalidad, distinta de las anteriores. Cada vez que consulto sobre el particular a los gurús – que cada día escasean más - estos no están de acuerdo del todo, unos afirman que es prematuro, que las uvas están verdes; otros afirman que ya es tiempo, actitud que se relaciona con el tipo de acomodo de cada uno de ellos han logrado en esta sociedad tan heterogénea y cambiante como la nuestra.

## **BIBLIOGRAFÍA**

Antiseri, 1984. *Análisis epistemológico del Marxismo y del Psicoanálisis*. Salamanca: Sígueme

Bunge, M. 2002. *Crisis y reconstrucción de la Filosofía*. Barcelona: Gedisa.

Clark, 1985. *Freud, el hombre y su causa*. Bs. As: Planeta.

Freud, S. 1983. *Obras completas*. Bs. As. Hispamérica.

Gadamer, H. 1994. *El giro hermenéutico*. Madrid: Cátedra.

Martel, H. 2006. *¿De qué se ocupa la Psicología?* Lima: San Marcos

Mosterín, J. 2006. *Crisis de los paradigmas en el siglo XXI*. Lima: Fondo Editorial UPGV

Musso, R. 1970. *Mitos y falacias metodológicas de la psicología*. Bs. As: Psiqué